



¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



3031 FOURTH STREET, NE ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 22, No. 1 – enero/febrero/marzo 2015

Abre los oídos. Escucha y pon en práctica

¡Vivir la vida cristiana es un desafío! Nos llama a todos nosotros a mirar nuestra vida y reflexionar sobre cómo estamos siguiendo a Jesús cada día. Ninguno debe pensar que es algo imposible. Y con el nuevo año encima, ahora es un buen momento para volver a dedicarnos a nuestro diario caminar con Jesús.

Escucha la palabra de Dios. Ponla en práctica. El Papa Francisco tiene el don de hacernos ver lo que es importante. El otoño pasado reflexionaba con *Lucas* 8,19-21, un pasaje del Evangelio sobre Jesús y su familia. El Papa nos dijo: “Estas son las dos condiciones para seguir a Jesús: escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica. Esta es la vida cristiana, nada

más. Sencillo, sencillo. Quizá nosotros la hemos hecho un poco difícil, con muchas explicaciones que nadie entiende, pero la vida es así: escuchar la Palabra de Dios y practicarla”.

Abre los oídos... El Papa Francisco continuó diciendo: “El punto es no escuchar casualmente, pero escuchar realmente la palabra de Dios que encontramos en el Evangelio. ¿Dios me habla con esto, me dice algo a mí? Y si me dice algo, ¿qué me dice?”.

Ponerla en práctica. Francisco dijo que promover el Reino de Dios es para todos nosotros. Él te lo dice a ti aunque estés en la cárcel - no sólo a los papas, sacerdotes,



Ron Reaves ©

hermanas religiosas, (¡a pesar de que su trabajo es vital también!). Dijo: “El Reino de Dios está allí, escondido en esa santidad de la vida cotidiana, esa santidad de todos los días... el Reino de Dios no está lejos de nosotros, está cerca”.

Mira tu vida. ¿Dónde necesitas escuchar y poner en práctica lo que Dios enseña? Como dijo

el Papa Francisco: “Dejar que el Espíritu venga, nos cambie el alma y nos lleve adelante en el silencio, la paz, la quietud, la cercanía a Dios, a los demás, sin espectáculos”. Piénsalo. ¡Trata de hacerlo. Especialmente ahora en la cárcel.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Un Año Nuevo de oportunidades nos espera. Podemos ver cómo nuestros días nos ofrecen desafíos positivos y negativos. Veamos los positivos. Con esa actitud es probable encontrar oportunidades de crecimiento personal y espiritual cada día.

El Papa Francisco ha dicho que “Dios no esperó que fuéramos a Él, sino que Él se puso en movimiento hacia nosotros... Dios es así: Él da siempre el primer paso, Él se mueve hacia nosotros” (Audiencia general, 27 de marzo de 2013).

Respondamos al llamado y a la invitación a seguirlo. Esto no quiere decir que será fácil, pero será algo lleno de gracia. Dios nos da todo lo que necesitamos para seguirlo. ¡Este Año Nuevo es un buen momento para volver a dedicarnos a nuestro diario caminar con Jesús! Prepárate para grandes bendiciones.

Que Dios te bendiga y te guarde.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

Creer juntos en la fe

Propósitos espirituales para ayudarte en tu camino

En este Año Nuevo es bueno tener en cuenta lo siguiente: puedes utilizar tu tiempo de encarcelamiento como un tiempo para acercarte más a Jesús y crecer en la fe. A muchas personas les gusta ver el Año Nuevo como un tiempo para hacer propósitos que mejoren sus vidas. Así que ahora puede ser un buen momento para volver a dedicarnos a nuestro diario caminar con Jesús.

La experiencia probablemente nos ha demostrado que crecer en la fe no se produce automáticamente. Tenemos que poner de nuestra parte. Muchos directores espirituales recomiendan que, si queremos crecer espiritualmente, debemos cultivar nuestra propia “disciplina espiritual”. Lo principal es hacer lo posible, no lo imposible. Eso significa que si no tienes una hora es silencio al día para rezar, no intentes rezar en silencio una hora al día. No lo lograrás y acabarás por sentirte frustrado. Por lo tanto, busca cultivar una vida espiritual acorde a tu situación actual.

Las circunstancias de cada uno difieren, incluso las de las personas que se encuentran en la cárcel. Tu tipo de reclusión y el número de otras personas que tienes a tu alrededor afectarán las distracciones que enfrentas y el tiempo del que dispones para estar en silencio. Hasta tu propia personalidad afecta lo que puedes y debes intentar hacer. Sugerencias de “propósitos espirituales” para este Año Nuevo. (Puedes leer más acerca de ellas en el folleto “Conversión y compromiso con Cristo” del Ministerio Paulista en las Prisiones. Tu capellán o voluntario quizás pueda ofrecerte una copia.)

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO DE 2015

- 1 María, Madre de Dios
- 2 San Basilio Magno y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores
- 4 **Epifanía del Señor**
- 5 San Juan Neumann, obispo
- 11 **Bautismo del Señor**
- 17 San Antonio, abad
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad Cristiana
- 18 **2º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 21 Santa Inés, virgen y mártir
- 22 Día de Oración por la Protección Legal de los Niños por Nacer
- 24 San Francisco de Sales, obispo y doctor
- 25 **3º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 26 San Timoteo y San Tito, obispos
- 28 Sto. Tomás de Aquino, presbítero y doctor
- 31 San Juan Bosco, presbítero

FEBRERO DE 2015

- 1 **4º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 2 La Presentación del Señor
- 5 Santa Águeda, virgen y mártir
- 6 San Pablo Miki y compañeros, mártires
- 8 **5º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 10 Santa Escolástica, virgen
- 14 San Cirilo, monje y San Metodio, obispo
- 15 **6º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 18 **Miércoles de Ceniza**
- 22 **1º Domingo de Cuaresma**

MARZO DE 2015

- 1 **2º Domingo de Cuaresma**
- 3 Santa Katharine Drexel, virgen
- 7 Santa Perpetua y Sta. Felicidad, mártires
- 8 **3º Domingo de Cuaresma**
- 15 **4º Domingo de Cuaresma**
- 17 San Patricio, obispo
- 18 San Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor
- 19 **San José, esposo de la Virgen María**
- 22 **5º Domingo de Cuaresma**
- 25 **La Anunciación**
- 29 **Domingo de Ramos (en la Pasión)**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Sr. Ron Reaves**
Visítenos en www.pemdc.org
 ©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH1501

Propósitos espirituales para ayudarte en tu camino

(viene de la pág. 1)

Una buena disciplina espiritual consta de varias partes. Considera las siguientes: 1) Lee la Palabra de Dios. 2) Asiste al culto y reza. 3) Forma parte de una comunidad. 4) Ocúpate de los demás y sírvelos. Veámoslas en más de detalles.

Primero, la Palabra de Dios. Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. Ya que la misa católica consta de la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía, la misa es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo que puedas usar como guía.

A veces puede ser difícil asistir al culto religioso en la prisión o la cárcel. Por lo tanto, también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), o quizás toda la Biblia.

Es importante recordar que leer la Sagrada Escritura no es un concurso de lectura veloz. Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que has leído. Pide al Espíritu Santo que te guíe e ilumine. Escribe en un cuaderno algo que te llame la atención. (Procura mantener tus notas de oración en privado.) Recuerda: "Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender; para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien" (2 Timoteo 3,16).

Segundo, asiste al culto y reza. Asiste a la Misa dominical, si puedes. Si no hay los domingos, asiste cuando la ofrezcan. La Eucaristía es el gran sacramento de vida y

amor. Participa con el corazón y la mente abiertos, con el deseo de encontrarte con Jesús y aprender de él, crecer en él, dejar que él te sane.

La liturgia es una vez a la semana y dura una hora o menos. Por lo tanto, además, dedica un momento cada día a la oración personal. Reserva un tiempo y lugar para poder hablar con Dios. Es mejor poco tiempo que ninguno. Si es posible, también lee la Escritura durante este tiempo. Si nada de eso es posible, en algún momento calmado del día saca tiempo para dirigir la mente y el corazón a Dios y hablar con Él. Esto es un ejemplo de "Reza cuando puedas, no cuando no puedas".



© RON REAVES

Tercero, forma parte de una comunidad.

Si hay una comunidad o Iglesia Católica o en tu prisión o cárcel, participa en ella, si puedes. (Si es una comunidad cristiana general, asegúrate de que no sean "Críticos de los católicos" para desanimarte). Cuando Jesús formó un cuerpo de seguidores llamados discípulos, nos dio un ejemplo a seguir. Es importante formar parte de una comunidad.

Una comunidad puede ser un lugar ameno y de compañerismo que nos aliente y apoye en los momentos difíciles. Puede haber gente buena con quien hablar y crecer; que ofrece relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un lugar donde vivimos nuestra fe, para que no sea algo que está solo en la cabeza. También ha de estar en nuestro corazón, y la participación en una comunidad con otros cristianos nos inspira a vivir nuestra fe.

Cuarto, ocúpate de los demás y sírvelos.

Esto está íntimamente ligado

continúa en la pág. 4

Santo Prisionero

San Pablo Miki (c. 1562-1597) + Este santo japonés, hijo de un alto oficial militar, nació en el seno de una familia acaudalada. Recibió una esmerada educación por parte de los jesuitas. Motivado por la predicación y el ejemplo de estos, Pablo se unió a la Compañía de Jesús en 1580, y más tarde fue ordenado sacerdote. Llegó a ser conocido por su predicación, atrayendo a muchos hacia Cristo. Durante una persecución contra los cristianos, Pablo fue arrestado y encarcelado junto a un grupo. Juntos marcharon casi mil kilómetros, hasta Nagasaki, donde fueron martirizados el 5 de febrero de 1597. Pablo predicó su último sermón colgando de una cruz, desde la cual perdonó a sus ejecutores. Pablo Miki y sus 25 compañeros fueron canonizados en 1862.

Fiesta: 6 de febrero

Intenciones del Papa Francisco para enero, febrero, marzo

ENERO

Universal: *La paz:* Para que quienes pertenecen a tradiciones religiosas diversas y todos los hombres de buena voluntad colaboren en la promoción de la paz.

Evangelización: *Vida consagrada:* Para que en este año dedicado a la vida consagrada, los religiosos y las religiosas redescubran la alegría de seguir a Cristo y se dediquen con celo al servicio de los pobres.

FEBRERO

Universal: *Encarcelados:* Para que los encarcelados, en especial los jóvenes, tengan la posibilidad de reconstruir una vida digna.

Evangelización: *Cónyuges separados:* Para que los cónyuges que se han separado encuentren acogida y apoyo en la comunidad cristiana.

MARZO

Universal: *Científicos:* Para que quienes se dedican a la investigación científica se pongan al servicio del bien integral de la persona humana.

Evangelización: *Contribución de la mujer:* Para que se reconozca cada vez más la contribución propia de la mujer a la vida de la Iglesia.

El Papa Francisco te invita a él en oración por estas intenciones

Para hacerme mejor

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: Deke, ¿Tú sabes en qué consiste ese programa de Justicia Restauradora?

Yo: Bueno, básicamente estos enfoques están dirigidos a “restaurar”. Es lo opuesto a justicia “retributiva”...

Cuchy: Ve suave ahora, diácono, ¡no todos nosotros fuimos a la universidad! Yo no sé qué es eso.

Yo: (risas) Cuchy, ¡TÚ eres una experta en justicia “retributiva”! ¡Eso es lo que hace esta prisión entera!

Cuchy: ¡¿Castigar?!

Yo: En eso es que consiste básicamente la justicia retributiva: castigar por el daño causado a fin de disuadir al infractor para que no repita su acción.

Cuchy: OK, ¡esa es otra palabra de estudiosos para mí! ¿Cuál es la diferencia”?

Yo: La Justicia Restauradora pretende colocar a todas las cosas y personas en una relación correcta, no sólo castigar al delincuente. Se trata de incluir a todo aquel que tuviera alguna participación en la situación.

Cuchy: Como por ejemplo la víctima, su familia...

Yo: ... y la comunidad, el delincuente u ofensor, tal vez la familia de este, en fin, todas las partes interesadas.

Cuchy: ¿Así que ahora la meta es congregar a todos estos interesados (¡ahí hay 3 palabras de estudiosos!) para hacer las cosas bien?

Yo: Sí.

Cuchy: ¡Eso está bastante lejos de simplemente castigar a alguien!

Yo: Sí lo está. Y significa mucho más trabajo para todo el mundo, pero cuando has terminado cada quien puede continuar con su vida.

Cuchy: Entonces, ¿cuáles son los componentes de un programa de justicia restauradora cuando ya todos los interesados participan?

Yo: Generalmente, crean diferentes oportunidades para que el ofensor y la víctima y las familias dialoguen sobre el crimen y sus efectos. Los infractores profundizan en la comprensión del daño que infligieron, asumen una real responsabilidad por ello y tratan de encontrar formas de repararlo. Además, la comunidad encuentra modos de asistir al ex-infractor a regresar a la sociedad.

Cuchy: ¡Buenísimo!

Yo: Oh sí, y hay curación para todos.

Cuchy: Algo así como ir a la Confesión.

Yo: Muy similar, porque el propósito del Sacramento de la Reconciliación es restaurar al pecador a la plena comunión.

Cuchy: Y los pasos para valorar el daño de nuestras acciones y sentir real dolor se hallan también en el sacramento.

Yo: ¡Como “devolver” es una penitencia!

Cuchy: Me parece como que ya hacemos algo de eso aquí. Tenemos algunos reos que “devuelven” limpiando carreteras, ofreciéndose de voluntarios para realizar servicio comunitario y entrenar perros-guía para ciegos.

Yo: Eso es parte de una justicia restauradora. Exactamente como ocurre a veces en el Sacramento de la Reconciliación, que la penitencia no puede “devolver” directamente, así que se hace por la comunidad en general.

Cuchy: Dicen eso acerca de hacer las paces en Narcóticos Anónimos (N.A.)

Yo: Bien, N.A. y los otros programas de 12 Pasos están orientados a la restauración del individuo no al castigo, de modo que tienden a cubrir mucho del mismo terreno.

Cuchy: Ya veo por qué dices que es más trabajo que castigo. No todo el mundo va a querer pasar por todas esas cosas dolorosas.

Yo: Cierto. Pero, son las mismas personas que no quieren “pasar por todas esas cosas dolorosas” en las reuniones de los de 12 Pasos o en la Confesión en la capilla. Al final, todos escogemos la clase de persona que vamos a ser y nadie puede hacer el trabajo para crear esa persona más que nosotros mismos. La gente solo puede ayudarnos a establecer cómo hacerlo.

Cuchy: Quizá algunos de nosotros los prisioneros podríamos reunirnos y tratar de hacer aquí algunas de esas “cosas restauradoras”.

Yo: Podría funcionar.

Cuchy: No importa “si funciona”. El punto es que yo puedo hacer que funcione, al menos para mí. Puedo restaurarme yo y restaurar mi vida. El resto es “salsa”. ¿Sabes una cosa?, se siente como que hay un cambio positivo en mi perspectiva con esta idea de la justicia restauradora. Siento que estoy usando mí tiempo en vez de “hacer” mi tiempo. Me hace sentirme como que el resto de este intento podría ser *mi proyecto* en vez de algo que yo sencillamente estoy obligado a sufrir.

Yo: ... y no olvides que ¡también tienes todas esas palabras aparatosas para comenzar!

Cuchy: Oh, diácono, esta noche va a brillar la conversación de pasillo, ¡créemelo!

El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos, mientras discierne dónde lo llama Dios a servir en lo adelante.

Los siete pecados capitales. 4ª parte

La ira es una locura breve

¿De verdad? ¿No estamos exagerando un poco acerca de la ira? ¿Qué tiene que ver el estar furioso con la locura?

Bueno, el poeta romano Horacio (que vivió en el siglo I antes de Cristo), quien veía la ira como una locura breve, la describió de esta manera porque la ira implica la pérdida de control sobre los sentidos, que es como una ira a corto plazo. Luego dijo: “controla tu pasión o te controlará a ti”. Quienes están controlados por la ira, cuando vuelven en sí, probablemente quieran deshacer lo que su irascibilidad los llevó a hacer (Horacio, *Cartas*, 1.2).

Un pecado capital. La ira puede convertirse en una pasión tan fuerte en nosotros que nos conduce a todo tipo de otros pecados diversos. La tradición de la Iglesia y la sabiduría ancestral ven la ira como un pecado capital. Jesús habló con vehemencia contra la ira. “Pero yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno” (*Mateo* 5,22).

“*Raqa*” es la palabra aramea para “imbécil” o “burro” que son palabras insultantes y abusivas. La ira te hará comparecer ante un consejo local; peor ira a juicio ante el Sanedrín, e incluso peor ira al castigo del infierno, o un espacio similar al infierno).

Por lo tanto la ira es bastante grave. Por supuesto, Jesús demostró un enojo recto por momentos (*Mateo* 21,12-13; *Marcos* 3,5). Esto se ve como “justo” porque estaba dirigido a la difamación del templo sagrado y a la falta de fe del pueblo. Esta ira era una

afrenta contra Dios, no dirigida a destruir a otras personas.

¿Por qué la ira es un pecado capital? En primer lugar, la ira nos destruye. Nos hace ser menos de lo que estamos llamados a hacer. En nuestra ira, nos enfocamos en nosotros mismos, tal vez en lo que queremos pero no pudimos conseguir o en lo que creemos fue una injusticia. Nos puede hacer callar o guardarnos cosas. Hasta podemos pasar a ser irracionales e incapaces de pensar las cosas con claridad. Perdemos la capacidad de comunicarnos y de tener amigos.

Cuando esto sucede, sale de nosotros y va a parar en otras personas. Destruye los lazos familiares y las relaciones con otras personas. Puede tornarnos miserables e incapaces de responder a los demás. Nuestra ira puede hacer que otros no quieran respondernos, que deseen romper lazos con los demás y las amistades. La ira hace que la vida sea horrible para los demás y que ellos no quieran nada con nosotros. En el peor de los casos, la ira nos hace agredir a otros y hasta hacerles daño o matarlos.

Cuando la ira está dirigida hacia nosotros mismos o se exterioriza hacia otras personas, o ambos casos, destruye nuestra paz y hasta nos puede hacer más enfermos. Piensa en lo que la ira te ha hecho.

Ahora tal vez podamos ver por qué la ira es un pecado capital.

Dejar la ira y empezar una nueva vida. La Sagrada Escritura nos guía con un consejo muy práctico. Leemos en *Efesios*: “Si se enojan, no pequen; que el enojo no les dure

todo el día. No le den oportunidad al diablo” (4,26-27). Esto dice que si nos enojamos, tenemos que reco ciliarnos antes de que termine el día. Y en *Colosenses*: “Pero ahora dejen todo eso: el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes” (3,8).

Hay algo mejor que la ira: el fruto del Espíritu, que es “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (*Gálatas* 5,22-23). Busca el fruto para una vida feliz.

La gracia puede más que el pecado. San Pablo anhelaba que la gente conociera la vida en Cristo. La vida está en Cristo; la muerte está en el pecado. “Pues si la muerte reinó como resultado del delito de un solo hombre, con mayor razón aquellos a quienes Dios, en su gran bondad y gratuitamente, hace justos, reinarán en la nueva vida mediante un solo hombre, Jesucristo” (*Romanos* 5,17).

Al mirar tu vida, no te des por vencido cuando veas la ira. En cambio, siéntete inspirado por lo que nos dice Pablo cuando seguimos a Jesús: “pero “cuando el pecado aumentó, Dios se mostró aún más bondadoso” (*Romanos* 5,20). O, para decirlo de otra manera, “la gracia puede más que el pecado”. Jesús está con nosotros en nuestro peregrinar a lo largo de la vida. Tal vez no cambiemos de la noche a la mañana, pero si invitamos a Jesús a caminar con nosotros, ¡veremos la victoria!

~ Anthony Bosnick

Los siete pecados capitales

Orgullo **Envidia**
Gula **Avaricia**
Pereza **Lujuria**
Ira

Propósitos espirituales para ayudarte en tu camino

(viene de la pág. 2)

al número tres de arriba. Nuestra fe no se refiere a nosotros solos. Se refiere a ocuparse de los demás y servirles también. Por lo tanto, busca maneras para hacerlo mientras seas prisionero. Por supuesto, sé prudente y no te metas con personas que te maltraten. Es por eso que la comunidad es tan importante. Cuando dos o tres están reunidos, Cristo está con ustedes y pueden saber mejor cuándo relacionarse con otra persona y cuándo no.

En el centro de estos propósitos espirituales que puedes hacer parte de tu disciplina espiritual está el “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrar a Cristo, y cuando eso suceda crecerás espiritualmente. Que este año sea un tiempo de bendiciones especiales para ti en tu caminar.

Calendarios de 2015

Para 2015 hay disponibles nuevos calendarios y también el folleto “Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos”, y un marcador de libros. En inglés y español, del National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problems.

Para pedir estos materiales envíe su nombre

y dirección a: **NCCA**
 1601 Joslyn Road
 Lake Orion, MI 48360

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.